

La enseñanza de *la lectura* y el desafío de los docentes lectores

*¿Se ha desnaturalizado la lectura en la formación
docente?*

Autora: Orsini, María Isabel

Eje: La problemática de la enseñanza en la formación de docentes

Tipo de trabajo: reflexión teórica y exposición de una experiencia
práctica (como propuesta de acción contextualizada)

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

RESUMEN DE LA PONENCIA

Cuestionar hoy la validez de la lectura como un hábito bueno en el aprendizaje sería irrisorio, pero entonces surge el planteo ¿cómo es posible que no hallemos ya esta práctica personal y gratificante como un hábito en nuestros alumnos del profesorado?

Desde aquí cabe una reflexión a esta situación y la propuesta de entender *la lectura como un hábito* que también se aprende en los profesorados. Cuestionar su falta de logro en los otros niveles educativos, no suma nada favorable al escenario en que hoy nos encontramos en los estudios superiores. Lo central es lograr una inclusión en la currícula que de suficiente lugar a una práctica sostenida y significativa que favorezca el cambio en los futuros maestros y los introduzca en el universo de la lectura para que desde allí puedan enseñar realmente a leer.

La naturalización de la escuela como ámbito de aprendizajes valiosos y significativos para la sociedad, es una característica que hoy define su lugar en ella. Durante mucho tiempo *el hábito de la lectura y el maestro lector*, también fueron presencias naturalmente esperadas e inherentes a la escuela ¿Podemos decir que hoy se sostiene esta naturalización? ¿Cómo podemos resignificarla?

Palabras clave: *naturalización de la lectura / frustración práctica / maestro lector*

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

UNA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA EN LA FORMACIÓN DOCENTE

La naturalización de la lectura en la escuela ¿y la desnaturalización actual del maestro lector? La lectura como hábito que se aprende también en los maestros.

A lo largo de la historia se han basado las prácticas educativas en estrategias bastante rígidas más cercanas al enciclopedismo que a las utilizadas por el pedagogo griego. Si bien el discurso docente ha sabido siempre inspirarse en las primeras reflexiones acerca de las maneras valiosas de transmitir y aprender contenidos, en la práctica – a la hora de lograr sistematizarlas – las estrategias aplicadas han sido generalmente más estructuradas, dando cabida a ser impartidas para un alumnado numeroso y homogéneo.

Los tiempos fueron cambiando y las prácticas escolares tienen muchas aristas para analizar en profundidad y encontrar allí motivos y resultados diversos. Pero hubo, a lo largo de la historia, una práctica totalmente naturalizada: *la lectura*. Todo educador leía. Todo alumno leía. El maestro leía. En la escuela se leía. Leer era una práctica totalmente inherente a los procesos de aprendizaje. Y esta incluía, en la escuela, algunos pasos más: su comprensión profunda, el análisis de su contenido, la argumentación en el debate que podía generarse, el conocimiento del autor y su contexto; y tantas otras vinculaciones que abren puertas al aprendizaje. Era obvio que el maestro leía mucho y con placer. En este hábito tan provechoso para su profesión existía una justificación muy clara para sus alumnos y para todo el entorno social: *porque es maestro, le gusta leer, le da placer y quiere inculcar el hábito porque es bueno y provechoso*.

Esta era una obviedad. Hoy lo que cuestiono es si sigue siéndola. Los cambios epocales han sido muchos y vertiginosos en los últimos 50 años en la práctica profesional de los maestros argentinos. Cambió nuestro país de régimen de gobierno, vivimos diferentes procesos electorales, con cambios de rumbo en las políticas nacionales y educativas y también muchos hábitos de convivencia han cambiado en la población en general. Pero aquí estamos reflexionando acerca de los maestros. Ellos, con sus enormes diferencias de estilos, status, obligaciones y vocación, han sido a través del tiempo pilares en la promoción del hábito de la lectura. Eran lectores, enseñaban a leer, el hábito y la

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

promoción de la lectura eran parte de su ser docente, casi como una cualidad inherente a su profesión. Cambió su rol dentro del aula (de la mano de las corrientes pedagógicas que ya desde el siglo pasado sumaron elementos teóricos y propusieron nuevas prácticas); cambió el vínculo con sus alumnos y su lugar en la sociedad (fruto de la llegada de la posmodernidad y su implicancia en el entretrejo social), cambio su espacio y sus responsabilidades en las instituciones educativas (sumando a las familias al proceso de aprendizaje y rediseñando su rol para aprender a participar de los aspectos sociales, administrativos, legales y vinculares de las instituciones educativas). Estos cambios son dinámicos y, sin duda, continuarán mutando lenta pero activamente el rol docente, para acompañar de esta manera los cambios sociales ¿Sobrevivirá *el maestro lector* a estas modificaciones? ¿Es posible que no lo haga? ¿Es viable pensar en un proceso de enseñanza-aprendizaje sin lectura sostenida? ¿Se reemplazará la lectura con otra práctica igualmente significativa para acceder al saber?

Estas y otras tantas, son incógnitas que podemos plantearnos hoy mirando hacia un futuro con incógnitas, ya que no sabemos aún qué cambios profundos se producirán en nuestras estructuras cognitivas a través del uso de las herramientas tecnológicas que hoy estamos empezando a utilizar. Este es un horizonte lejano que recién estamos iniciando pero ya intuimos que será muy lejos adonde nos llevará. Aún no sabemos cuánto y sin duda se producirán modificaciones importantes en nuestra manera de acceder al saber.

Pero hoy la lectura ocupa un lugar preponderante a la hora de acompañar todas las nuevas estrategias pedagógico-didácticas que aplicamos en nuestras escuelas. Ensayamos y experimentamos nuevas y recicladas estrategias didácticas que surgen de las corrientes teóricas más avanzadas que hoy vuelven su mirada al proceso de aprendizaje en un nuevo escenario social, vincular y tecnológico. Pero aún en todas ellas, las innovadoras y las tradicionales, la lectura sigue siendo el vehículo para transitarlas. .

A veces nos sorprendemos al descubrir que en los nuevos estudiantes de profesorado la lectura no está presente como un hábito personal placentero, ni como un

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

riguroso método de acceso al saber, ni como un modo de hallar respuesta a sus inquietudes y a veces ni tan siquiera como una práctica realizada, sostenida y obligatoria, durante su escolaridad.

No es esta la ocasión de analizar los motivos culturales, estructurales o pedagógicos que han generado esta realidad instalada, pero sí tal vez de asumirla y mirar el escenario actual con prospectiva. En el abc de nuestra tarea, los educadores, sabemos el valor y la importancia de enseñar aquello que aún no se logró. Tal vez esta sea una buena ocasión para no frustrarnos con nuestros alumnos - futuros maestros, escasos lectores - y sí sea momento de recordar su educabilidad innata. Si llegan a los estudios de Profesorado sin ser ávidos lectores, nada determina que los finalicen de la misma forma.

La formación de maestros implica enormes desafíos que involucran a diversas disciplinas; pero además de ellas existe la necesaria tarea de favorecer el propio desarrollo personal y profesional del maestro. Extender sus horizontes, expandir sus talentos, ampliar su universo cultural. Formarlos en *el hábito de la lectura*, entre otros aspectos centrales en su formación, es una meta significativa. Si bien antaño esta era una condición esperable “de base”, hoy es una meta de finalización. El desafío es mayor pero posible.

Si consideramos la idea clásica de que un hábito es una práctica cotidiana que se incorpora, entonces no hay otra manera de adquirir el hábito de la lectura más que leyendo. Más allá de la expresión de deseo y de la obviedad que implica “leer” en estudios superiores, nos hallamos hoy con alumnos que encuentran en síntesis ajenas, resúmenes de sitios web u otros artilugios; la forma de “saltearse” el paso por la lectura personal, profunda, consiente, placentera ¿cómo entonces los acercamos a su propia práctica personal? La forma sin duda será con una inclusión clara en el diseño curricular, ya no implícita como antaño, sino planificada y sistemática. Un programa transversal que involucre a todos los docentes formadores en todas sus asignaturas.

UNA EXPERIENCIA EXITOSA PARA COMPARTIR

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

Desde esta perspectiva trabajamos en el profesorado Carmen Arriola de Marín, partido de Beccar, durante los años 2007 a 2011; en un programa de promoción de la lectura que logró cambios positivos y efectivos en el alumnado y alta motivación y satisfacción en los docentes. En esa etapa mi función fue la Coordinación Académica del Profesorado y desde el lugar que el cargo en la gestión me habilitó, pude proponer y sostener este programa con los excelentes aportes del cuerpo docente.

El origen fue la propuesta – y puesta exitosa en marcha – por parte de la Lic. Ana Julia Palagi, de realizar como primera acción un **Café literario** como actividad anual de cierre entre todos los cursos del Profesorado. Esta idea fue fructífera y motivó a otros tantos docentes a sumarse a ella y participar.

Desde este primer momento y esta valiosa experiencia, fue que junto a todo el cuerpo docente comenzamos a diseñar nuestra propuesta para lograr formar maestro lectores al finalizar sus estudios de profesorado. Las acciones que a continuación voy a relatar tal vez no sean innovadoras en sí ni maravillosas originalidades, pero considero que su valor está en haber favorecido el alcance de nuestra meta. Este sí fue un logro observable y valioso.

En el área pedagógica somos dados a pensar en profundidad, con mucha seriedad y llegar a excelentes aportes teóricos que enriquecen nuestro saber. A veces es difícil lograr la implementación de estas teorías en la práctica diaria y sostenida. Los motivos son variados y dinámicos, pero a lo largo del tiempo se ha repetido siempre esta especie de “frustración práctica” de nuestras ideas.

En la práctica desarrollamos estas acciones:

*lograr un consenso consiente y expreso de la necesidad de incluir la promoción de la lectura en todas las asignaturas que dictábamos; logrando especificidad en cada área y actividad (científica, literaria, coloquial).

*Sostener el **Café literario** como una actividad interdisciplinaria y que involucraba a todos los cursos y todos los docentes. Diseñar la participación de cada curso desde el

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

espacio de Campo de la Práctica a lo largo de todo el ciclo lectivo, como un proyecto transversal.

*Promover la lectura placentera: cada docente presentó a la Profesora de Práctica un listado con alguno de sus libros favoritos, o que había leído hace poco o que quería leer junto a sus alumnos. La profesora de Campo de la Práctica hacía un listado con todos ellos y los alumnos del curso elegían cuáles leerían ese año. Esta lectura era *placentera*, no se vinculaba con los temas de estudio, no se incluía en los programas. Cada docente, según su propia modalidad, leía 10 minutos junto a sus alumnos al iniciar o finalizar la clase, con la frecuencia acordada. O comentaba lo que habían estado leyendo y pactaban hasta dónde seguir para la próxima fecha establecida. U otras modalidades. Cada curso elegía qué libros leer y los docentes de ese curso compartían con ellos esos títulos.

*Motivábamos y acompañábamos a los alumnos a participar como voluntarios en la Fundación Leer e íbamos a leer con los chicos de la escuela nro. 10 del Delta. Gestionamos un convenio con dicha fundación para favorecer actividades en común y visitar su sede para conocer sus actividades en profundidad (y fomentar el compromiso y motivación de nuestros alumnos).

*Participamos cada año de la visita a la Feria del Libro (acompañados por sus docentes y con actividades interdisciplinarias previas y posteriores para internalizar la experiencia)

*Sumamos actividades culturales optativas que incluían, especialmente, una salida a una función de teatro de la cartelera vigente, compartida con alumnos y docentes.

A modo de conclusión

Insisto en aclarar que el valor de la experiencia no radica en la originalidad de sus actividades, sino en haber sido una práctica sostenida que se logró e implementó exitosamente luego de un acuerdo entre el cuerpo docente y el diseño del programa con criterios de lógicas posibilidades de aplicación.

Esto ha sido una práctica cotidiana, y no una investigación, por ello los resultados se

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...

consideran óptimos, no por haberse podido medir, sino por recoger la mejora observable en la calidad de la formación de los estudiantes. El haber atravesado en forma sistemática estas experiencias y trabajar en ellas también desde la autoevaluación y coevaluación de las mismas junto a sus profesores; fue la causa del descubrimiento de una nueva práctica personal y placentera que hallaron y capitalizaron los estudiantes: *el hábito de la lectura y su naturalización en la vocación docente*.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BATALLÁN, Graciela “Docentes de infancia. *Antropología del trabajo en la escuela primaria*”. Ed. Paidós. Buenos Aires. 2007

BRASLAVSKY, Cecilia “Re-haciendo escuelas. *Hacia un nuevo paradigma en la educación latinoamericana*” Ed.Aula XXI Santillana. Argentina. 1999.

PINEAU, P.; DUSSEL, I. ; CARUSO, M. “La escuela como máquina de educar. *Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*”. Ed.Paidós. Buenos Aires. 3ra.ed. 2010.

<http://gruposlecturamaestros.blogspot.com.ar/2007/10/saber-leer-y-ser-lector.html> “Saber leer y ser lector “ María Eugenia Dubois. Conferencia presentada en la Jornada de Reflexión sobre Lectura y Escritura en Barranquilla.

Todo está en la palabra...Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...
